



Huellas

Revista del Observatorio sobre la Violencia y Convivencia en la Escuela

Año 1, Nº 2

Director-Editor

Diseño:

Óleo:

Julio César Carozzo

Alexander Gala Carpio

Francisco Izquierdo López

CONTENIDO

Presentación	Pág 4
1. Construir la convivencia para prevenir la violencia: Un modelo de piramide invertida. Francisco Córdoba Alcaide y Rosario Ortega Ruiz.....	Pág. 5
2. ¿Es suficiente legislar el bullying en el Perú? Julio César Carozzo Campos.....	Pág. 11
3. Paz Educa: 10 años de un programa de prevención de violencia escolar en Chile. Jorge Varela T.; Rodrigo Bassaletti C. y Patricia González L.	Pág. 30
4. El dilema del espectador: una situación de agresión a otros durante receso escolar. Elsa N. González González y Tania Bornaz Villagarcía.....	Pág. 39
5. Análisis de caso: implicaciones de la sentencia judicial 59-2014-IV contra el Estado, para el abordaje del bullying en Costa Rica. María Martha Durán y Elizarda Vargas	Pág. 47
6. Acoso escolar (bullying) en estudiantes de nivel secundario de una institución educativa privada de la ciudad del Cusco-Perú. Rosa María Qquesihuallpa De La Sota y Luis A. Benites Morales.....	Pág. 58
7. Cyberbullying en niños y adolescentes. Una forma de violencia entre pares. José Enrique Galeano	Pág. 72
8. Acróstico: una alternativa para identificar los desencadenantes de la agresión y acoso escolar. Acosta E., Mendoza W., Traslaviña J., Valencia D., Muñoz T.	Pág. 76
NOTICIAS DE INTERÉS	
La ley 29719 y el DS nº 556-2014-MINEDU No a los psicólogos en las IE Julio César Carozzo Campos.....	Pág. 90

“PAZ EDUCA: 10 AÑOS DE UN PROGRAMA DE PREVENCIÓN DE VIOLENCIA ESCOLAR EN CHILE”.

Jorge Varela Torres

Rodrigo Bassaletti Contreras

Patricia González López



Jorge Varela Torres. Candidato a Doctor en Psicología y Educación, Universidad de Michigan, Magíster en Psicología, Universidad de Michigan, Magíster en Psicología Educativa, Pontificia Universidad Católica de Chile, Psicólogo Pontificia Universidad Católica de Chile, Becario Fulbright. Docente Investigador Universidad del Desarrollo, Correo electrónico: jvarela@udd.cl



Rodrigo Bassaletti-Contreras. Psicólogo Educacional e Infanto-Juvenil de la Universidad de Santiago de Chile, Magíster en Investigación en Psicología Social por la Universitat Autònoma de Barcelona, Diplomado en Psicología Escolar por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Actualmente Investigador del área Prevención de Fundación Paz Ciudadana, asesor en el Programa de Prevención de Violencia Escolar Paz Educa. Docente en la Universidad Alberto Hurtado. Correo electrónico: rbassaletti@pazciudadana.cl



Patricia González López. Psicóloga Educacional e Infanto-Juvenil de la Universidad de Santiago de Chile, Magíster(c) en Educación, Pontificia Universidad Católica de Chile. Diplomada en Liderazgo Educativo por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Actualmente investigadora del área de Prevención de Fundación Paz Ciudadana, asesora en el Programa de Prevención de Violencia Escolar Paz Educa. Correo electrónico: pgonzalez@pazciudadana.cl

“PAZ EDUCA: 10 AÑOS DE UN PROGRAMA DE PREVENCIÓN DE VIOLENCIA ESCOLAR EN CHILE”.

Jorge Varela Torres

Rodrigo Bassaletti Contreras

Patricia González López

Introducción

El propósito del presente artículo es describir la trayectoria y actuales pilares del programa Paz Educa en Chile, además de algunas lecciones aprendidas con esta labor en terreno para guiar futuras experiencias similares en la región.

Durante casi una década de trabajo en el tema, Fundación Paz Ciudadana [FPC], en colaboración con otras entidades (públicas y privadas) ha estado concentrada en desarrollar tecnologías en materias de prevención social que sirvan a Chile y/o a la región. De acuerdo a esto, la violencia en las escuelas ha sido un tema de interés fundamental para desarrollar.

La primera parte del artículo dará cuenta de los antecedentes del programa y líneas programáticas. Las secciones siguientes describen secuencialmente en el tiempo la trayectoria de diferentes modalidades del programa con el fin de ir destacando la evolución de éste de acuerdo a los aprendizajes obtenidos con el tiempo. En la última sección se discuten las lecciones adquiridas en el proyecto para futuras líneas de investigación y acción en el tema.

La propuesta de intervención del programa está basada en diferentes estudios nacionales e internacionales sobre violencia escolar en Chile, y en otras realidades (Mertz, 2006; Varela & Tijmes 2008; Varela, Tijmes & Sprague, 2009). El desarrollo científico en torno a este concepto fue permitiendo relevar la importancia y la necesidad de contar con propuestas de abordaje integral, basados en evidencia, para prevenir y apoyar establecimientos educacionales. En este marco, Fundación Paz Ciudadana ha estado desarrollando una metodología de intervención que se ha ido consolidando y perfeccionando con el tiempo, en base a diferentes aplicaciones y estudios realizados por la Fundación en Chile en torno a este fenómeno.

El desafío ha sido ir más allá de intervenir frente a episodios concretos de violencia, sino ser capaz de promover intervenciones en distintos niveles y de forma integral. El tema no pasa por centrar la intervención en determinados alumnos(as) “problema”, sino de ser capaz de involucrar a toda la comunidad escolar: alumnos, profesores, asistentes de la educación, apoderados, directivos y la comunidad en general (Sugai et al., 2000).

En este sentido, la escuela puede ser un ambiente que provea un modelaje positivo y un desarrollo integral para los alumnos, tanto social como académico (Sprague & Walker, 2000).

Sumado a lo anterior, los orígenes del programa están basados en la ausencia de programas nacionales que tuvieran una importante trayectoria, pero más relevante aún, robustas evaluaciones que dieran cuenta de su efectividad. A su vez, no lograban dar con una propuesta de intervención sistemática e integral, lo cual dió origen a la búsqueda de experiencia internacionales exitosas (Mertz, 2006).

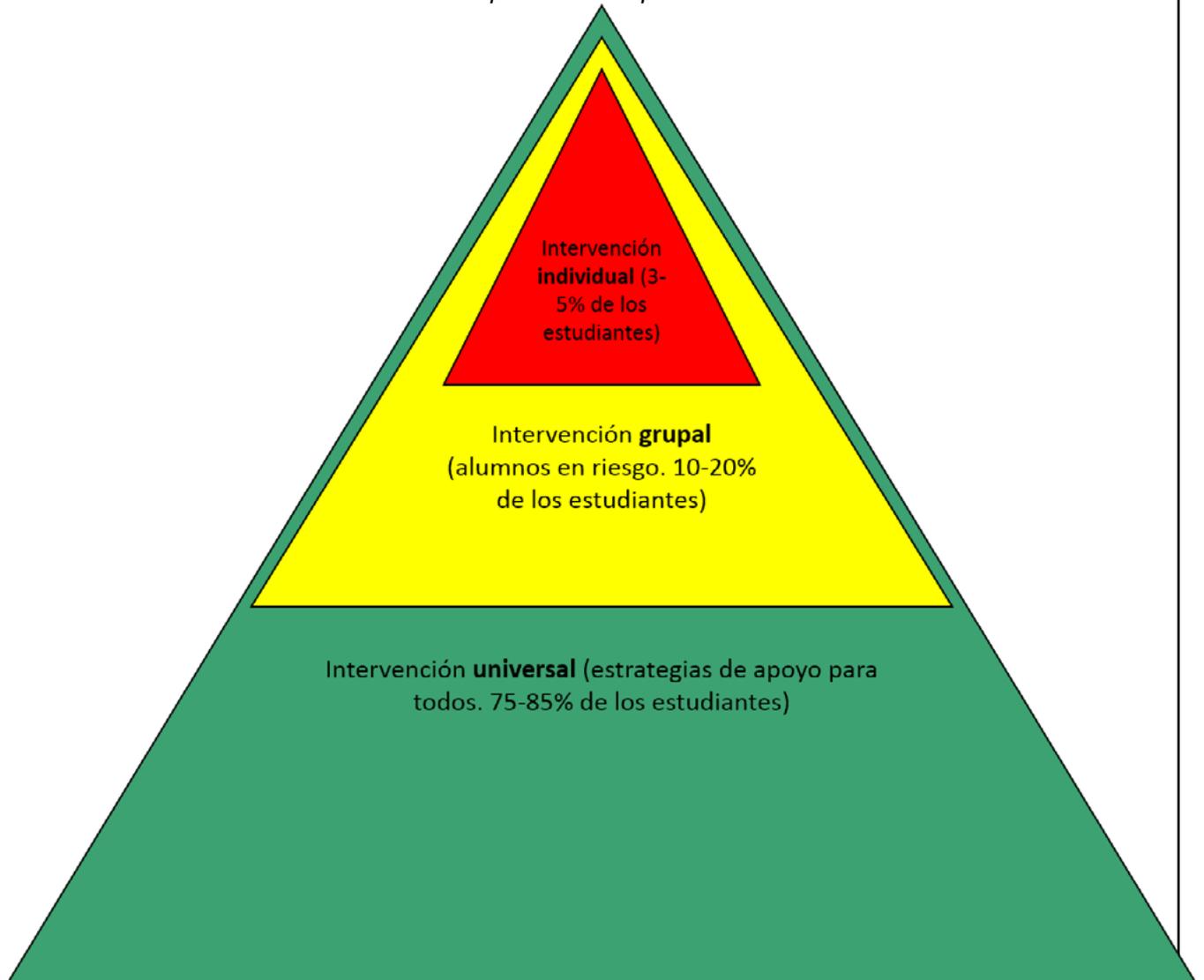
En Estados Unidos se contactó al Instituto sobre Violencia y Comportamiento Disruptivo (Institute on Violence and Destructive Behavior) de la Universidad de Oregon (EE.UU.), con su programa “Positive Behavior Intervention Support -PBIS- (Apoyo positivo a los estudiantes)”.

Este programa busca promover un desarrollo integral para cada uno de los estudiantes, según sus necesidades. En sus orígenes se desarrolló como una forma de abordaje alternativo para aquellos niños que presentaban significativos problemas de agresión y daño a sí mismos. Con el paso del tiempo y del desarrollo metodológico, se fue trabajando con un rango más amplio de estudiantes y en distintos contextos, extendiéndose de una intervención individual a una para todo el sistema escuela (Sugai et al., 2000; Sugai, 2007). Es integral, puesto que aborda acciones en distintos niveles del sistema: escolar, de sala de clases, familiar e individual.

Su foco de trabajo es toda la cultura escolar en donde la enseñanza y la promoción de conductas prosociales, deseadas y positivas son prioritarias para todos los estudiantes y para todos los miembros de la comunidad escolar (Sugai, 2003). Es preventivo, ya que se dirige a todos los estudiantes de la escuela y no sólo a aquellos que presentan conductas conflictivas. Son tres niveles de prevención: primario, secundario y terciario, adaptados de la literatura de la salud pública en materias de prevención (Sugai & Horner, 2006; Sprague & Walker, 2000). La siguiente figura 1 representa el concepto de los niveles de intervención.

Figura 1

Estructura piramidal de prevención



Fuente: Mertz, 2006

A grandes rasgos, los niveles se entienden de la siguiente forma. El nivel universal o primario busca reducir el número de casos nuevos de algún problema de conducta con intervenciones proactivas dirigidas para todos los alumnos y el personal en los diferentes ambientes del establecimiento, involucrando a la escuela, familia y miembros de la comunidad.

Su alcance es universal, es decir para todos los estudiantes, y su intensidad es menor en términos relativos a los otros dos grupos de intervención (Turnbull et al., 2002).

El segundo nivel de intervención reduce el número de casos que presentan el problema de conducta (Sugai et al., 2000; Sprague & Walker, 2000).

Consiste en acciones de mayor intensidad dirigidas a aquellos estudiantes que necesiten más atención para lograr el éxito escolar. Lo que se busca es apoyar a este grupo previniendo problemas conductuales con una mayor atención por parte de los adultos de la escuela, con un alcance grupal y mayor intensidad (Sugai & Horner, 2006; Sugai, 2007; Turnbull et al., 2002; Farmer et al., 2007).

Finalmente, el tercer nivel de intervención está diseñado para disminuir la intensidad, complejidad y frecuencia de problemas conductuales en aquellos alumnos(as) que no respondan a los dos niveles anteriores y que presenten problemas conductuales y comportamientos de riesgo. Son intervenciones individuales de apoyo intensivo integral para cada estudiante que lo requiera.

Son especializadas, requieren personal con tiempo, entrenamiento específico y recursos destinados para esto, como también, el apoyo administrativo del establecimiento (Sugai et al., 2000; Sugai & Horner, 2006; Sugai, 2007; Farmer et al., 2007). }Tiene un alcance específico y una intensidad mayor (Turnbull et al., 2002).

Paz Educa (Fundación Paz Ciudadana 2005 - 2008)

El programa de prevención de violencia escolar Paz Educa se inicia el año 2005 en la comuna de Puente Alto, en 3 establecimientos educacionales municipales. Este trabajo se desarrolló gracias a la colaboración de la Corporación Municipal de Puente Alto, la Fundación San Carlos del Maipo, y el apoyo técnico de Jeffrey Sprague, co-director del Instituto sobre Violencia y Comportamiento Disruptivo.

Tal como describimos anteriormente, el centro ha impulsado PBIS como una apuesta por la prevención en una mirada holística que contempla estrategias a nivel universal (para toda la comunidad), selectivo (para grupos específicos que necesitan un apoyo complementario) e individual (para aquellos estudiantes que requieren atención focalizada y un seguimiento más intensivo).

Además, promueve la creación de una cultura escolar positiva, promotora de comportamientos esperados, estrategias preventivas y reconocimientos. En vez de centrarse en la violencia, promueve una escuela saludable, centrada en el apoyo y desarrollo integral de sus estudiantes (Varela, 2011). De esta manera, se busca mejorar la convivencia y la seguridad dentro de los establecimientos educacionales, impactando positivamente en el clima organizacional y facilitando el proceso de aprendizaje de los alumnos.

Esta experiencia piloto logró resultados positivos en su evaluación, especialmente en uno de los tres establecimientos, donde la encuesta de autorreporte realizada a alumnos antes y después del programa, más los registros propios del colegio, permitió establecer una disminución de hechos de violencia entre estudiantes al cabo de dos años y una disminución de los envíos a inspectoría por problemas de violencia y/o conducta (Varela, Tijmes y Sprague, 2009).

Durante los años 2007 y 2008, se trabajó con establecimientos municipales de Huechuraba y Recoleta. Los resultados mostraron efectividad del programa en materias promocionales y preventivas (Varela, 2011). Cabe señalar, que en esta implementación se incorpora al esquema de trabajo algunos elementos propios de la realidad local, tales como la coordinación del colegio con distintas

instancias del municipio y otras redes de apoyo, en función de las necesidades de cada colegio.

Programa PreVE (Fundación Paz Ciudadana y Subsecretaría de Prevención del Delito 2013-2014)

Durante el año 2012, FPC y la Subsecretaría de Prevención del Delito [SPD] del Ministerio del Interior y Seguridad Pública del Gobierno de Chile, diseñaron en co-autoría el Programa de Prevención de Violencia Escolar, PreVE, elaborado sobre la base del Programa Paz Educa (Varela, Tijmes. & Sprague, 2009).

Los fundamentos teóricos que inspiran al PreVE recogen las experiencias antes mencionadas (Programa Paz Educa 2005-2006/2007-2008)

las cuales son principalmente de carácter preventivo a nivel universal, selectivo e indicado, basadas en el enfoque triestamental del PBIS (Varela y Tijmes, 2008).

El PreVE durante su proceso de elaboración (2012) fue enviado en una primera versión a un comité de cinco expertos chilenos en el ámbito de la convivencia y la violencia escolar, a un profesional representante del Ministerio de Educación [Mineduc] y a un experto internacional. Posteriormente, considerando las sugerencias recibidas, se diseña una segunda versión, la que fue enviada nuevamente al equipo de Mineduc para asegurar que el Programa estuviera alineado completamente con la Política Nacional de Convivencia Escolar (Mineduc, 2011).

Finalmente, luego de incorporar las últimas sugerencias de cambio de Mineduc y de un proceso de edición por parte de cada jefatura de FPC y la SPD, se envía a imprenta (Subsecretaría de Prevención del Delito & Fundación Paz Ciudadana, 2013).

El PreVE tiene como objetivo lograr instalar, a lo largo de 2 años académicos, un sistema preventivo que permita disminuir los reportes de observador, víctima y victimario de violencia escolar, entregando un modelo de gestión al equipo encargado de la convivencia escolar del establecimiento educacional para elaborar un plan de acción que permita implementar estrategias para prevenir la violencia escolar. El programa incorpora dentro de su estructura actividades tanto preventivas como de intervención, las cuales deben ser lideradas siempre por un equipo de trabajo que sea capaz de organizar de manera sistemática todas las actividades y talleres, considerando las necesidades de cada establecimiento y sus recursos. Junto a lo anterior, el compromiso y liderazgo del director(a) fue un importante requisito para acceder al programa.

Dentro de las condiciones que establecía para su implementación se encuentra el trabajo de un Encargado(a) de Convivencia y un equipo conformado para trabajar en este ámbito de manera regular, exigidos por la Ley N°20.536 sobre Violencia Escolar a todos los establecimientos educacionales del país. El programa consta de una primera etapa llamada 1) Diagnóstico y Sensibilización de la Comunidad Educativa, que contiene seis sesiones de trabajo que tienen como objetivo realizar un diagnóstico al establecimiento educacional, y trabajar en la sensibilización del equipo de convivencia y la comunidad educativa sobre la relevancia de prevenir la violencia.

Una segunda etapa llamada 2) Plan de Acción que contiene treinta sesiones de trabajo que tienen como objetivo entregar estrategias para gestionar acciones de prevención e intervención dirigidas a toda la comunidad educativa. Y una última etapa llamada 3) Evaluación de Resultados del Plan de Acción que contiene cuatro sesiones de trabajo que tienen como objetivo analizar los resultados de la implementación de acciones y elaborar una agenda futura.

Con el objetivo de crear una política pública basada en la evidencia, la FPC y la SPD elaboran en conjunto un proyecto piloto para implementar el PreVE. Este proyecto se inicia en abril del 2013 en 13 establecimientos educacionales municipales en dos comunas a cargo de la supervisión técnica de equipo de prevención de FPC, en junio del 2013 en 20 establecimientos educacionales municipales en seis comunas a cargo de la supervisión técnica del equipo de prevención de la SPD y, en octubre del 2013, en otros 20 establecimientos municipales en cinco comunas a cargo también de la supervisión técnica de la SPD.

Para asegurar que el programa se implementara siguiendo sus lineamientos técnicos fundamentales, se contrató a un profesional del área de las ciencias sociales por comuna, llamado Coordinador PreVE, el cual tenía 10 horas semanales por escuela o liceo para apoyar al Encargado de Convivencia y al equipo de convivencia escolar en la implementación del programa. El año 2013, FPC financió al Coordinador PreVE a través de un convenio realizado con la Municipalidad de La Florida y la Fundación Ibáñez Atkinson (en el caso de lo Barnechea).

A su vez, la SPD elaboró un convenio de colaboración y de traspaso de recursos con los sostenedores de sus establecimientos educacionales, en estos casos la municipalidad o corporación municipal de cada comuna.

El segundo año de implementación todos los coordinadores PreVE fueron financiados a través de la elaboración de un convenio de colaboración y traspasos de recursos realizados entre la SPD y cada sostenedor educacional.

Los coordinadores PreVE, luego de su selección, asistieron al inicio a una jornada de capacitación de 2 días a cargo del equipo de prevención de ambas instituciones involucradas.

Posteriormente, asisten una vez al mes a una reunión de seguimiento a cargo de FPC y la SPD, en donde debían presentar su estado de avance y las dificultades que iban enfrentando por cada establecimiento educacional a cargo.

Todo coordinador contaba con un usuario en la página web del programa donde reportaba de manera escrita los avances y las planificaciones acordadas en conjunto con el establecimiento escolar, como una forma de sistematizar el trabajo.

Paz Educa (Fundación Paz Ciudadana 2015-2016)

A partir de la experiencia PreVE y Paz Educa anteriores, el modelo de trabajo se perfecciona hacia la versión más reciente del programa.

Dentro de los aprendizajes obtenidos en la última versión se encuentra la necesidad de fortalecer las instancias que permitan instalar competencias en los equipos de convivencia de los establecimientos, así como también en los profesionales de las corporaciones sostenedoras.

Este aspecto es especialmente relevante, debido a que la rotación de los equipos de los establecimientos implica la pérdida de recursos humanos capacitados, por lo cual se apuesta por una capacitación a equipos más estables como los de la Corporación Municipal de Educación de la comuna. Principalmente, se busca generar mayor autonomía en los equipos de los colegios que les permita mantener en el tiempo las prácticas instaladas, luego de finalizar el período de asesoría.

De esta manera, en esta versión de Paz Educa (2015-2016), Fundación Paz Ciudadana implementa el programa por medio de capacitaciones intensivas dirigidas a la Corporación Municipal de Educación y a los equipos de convivencia de los 12 establecimientos educacionales participantes, todos del municipio de La Florida. Posteriormente, coordinadores municipales apoyan a cada colegio en la implementación de lo visto en cada capacitación, sin embargo, el plan es liderado íntegramente por el equipo del establecimiento.

El ciclo “capacitación - implementación” es llamado “módulo de trabajo”. La organización del programa consta de 3 fases: 1. Instalación, 2. Implementación y, 3. Evaluación, divididas a su vez en 8 módulos de trabajo.

Para facilitar que el colegio pueda llevar a la práctica los contenidos vistos en cada capacitación, Fundación Paz Ciudadana entrega documentos a los equipos con la descripción de cada módulo de trabajo y sus conceptos centrales, además de las fichas de trabajo necesarias o sugeridas para la implementación. En la generación de este material, se cuenta además con la colaboración económica de Fundación Ibáñez Atkinson.

A nivel de contenido, en esta versión se complementa la mirada triestamental del PBIS y Paz Educa originales, con el desarrollo teórico del enfoque formativo impulsado por la Política de Convivencia Escolar del Ministerio de Educación, originalmente incorporado durante PreVE. De esta manera, se organizan los temas en el Modelo de Gestión de la Convivencia Escolar Paz Educa, conformado por 4 ejes de gestión (1. Disciplina Formativa; 2. Sistema de Información, 3. Prevención Selectiva e Individual y, 4. Prevención Situacional), cada uno formado por componentes que marcan los objetivos a cumplir en cada eje de trabajo.

De igual forma, el análisis de resultados de PreVE, permitió identificar características particulares de aquellos colegios en donde se observó un impacto del programa, relacionadas con la forma de realizar las acciones de sus equipos: representatividad de los estamentos en esos equipos de convivencia, plan de acción construido colaborativamente y socializado con la comunidad, monitoreo constante del plan, la consideración de los recursos, personas y tiempos para la concreción de acciones, la generación de los tiempos necesarios para trabajar el tema y muy especialmente, la presencia activa del director(a) en la revisión de las metas co-construidas.

A todas estas características se les llamó “soportes de gestión de la convivencia”, puesto que dan cuenta de qué tan firme, consistente y autónoma es la estructura organizacional del establecimiento, lo cual será clave en la continuidad del modelo de trabajo en el tiempo una vez finalizada la asesoría.

Los ejes, sus componentes y los soportes, son representados por la siguiente figura de un remolino, en donde cada eje es un aspa y su base son los soportes de gestión. La figura 2 sintetiza este esquema.

Figura 2.

Modelo de gestión de la convivencia escolar Paz Educa (marzo, 2015)

**MODELO
DEL PROGRAMA
PAZ EDUCA**

**EJE DISCIPLINA
FORMATIVA**

- Sensibilización, información e intervenciones universales en convivencia y violencia escolar.
- Actualización de manual de convivencia escolar y protocolos asociados.
- Plan de enseñanza de valores, expectativas y de comportamiento.
- Sistema de reconocimiento.
- Administración de aula.

**EJE PREVENCIÓN
SITUACIONAL**

- Análisis y mejoras físico-situacionales.
- Supervisión de áreas comunes (SAAC)

**EJE SISTEMA DE
INFORMACIÓN**

- Registro de situaciones en convivencia escolar.
- Análisis de indicadores en convivencia escolar.

**EJE PREVENCIÓN
SELECTIVA
E INDIVIDUAL**

- Diseño, implementación y evaluación de estrategias de prevención selectiva.
- Diseño, implementación y evaluación de estrategias de prevención individual.
- Contacto y articulación con redes de apoyo para intervenciones selectivas e individuales.



Es importante señalar que las distintas acciones implementadas por el colegio tendrán el fin de fortalecer uno o más componentes (objetivos en convivencia). En este sentido, el producto final del programa es ofrecer al colegio un sistema de gestión para impactar en la convivencia escolar, de manera planificada y en base a indicadores generados por el mismo colegio, que les permita evaluar constantemente sus prácticas organizacionales.

Este sistema se materializa en el apoyo al colegio para la construcción del Plan de Convivencia Escolar, hoja de ruta anual para intencionar la convivencia pacífica en la comunidad educativa. Una vez finalizada su implementación, se espera evaluar el programa de acuerdo a sus niveles de convivencia y violencia antes y después de la implementación.

Comentarios finales

Los apartados anteriores han descrito la trayectoria del programa durante los últimos años los cuales han permitido ir perfeccionando su diseño e implementación. Paz Educa es un programa de prevención de violencia escolar que se ha ejecutado cerca de 10 años. La versión actual responde a una construcción conjunta, que en un principio rescata una experiencia exitosa internacional, y que posteriormente se va nutriendo de los aportes de cada uno de los colegios que han participado en el programa desde el año 2005, incorporando elementos propios del contexto nacional como la ley de violencia escolar, la política nacional de convivencia escolar, la organización municipal de las escuelas públicas, y el enfoque formativo promovido por el Ministerio de Educación. En este contexto, algunos de los principales aprendizajes y desafíos son los siguientes.

La constante evaluación y sistematización del programa ha sido muy importante para tener un feedback cualitativo y cuantitativo de sus respectivas implementaciones. Los insumos cualitativos provenientes de estudiantes, profesores y coordinadores han sido vitales para flexibilizar componentes y tiempos de la implementación del programa. Las evaluaciones de carácter cuantitativo por su parte han sido útiles para reconocer resultados del programa de acuerdo a los tipos de violencia. Por ejemplo, en casos de expresiones más complejas de violencia en la escuela resultan necesarios apoyos especializados de intervención, en particular a nivel más comunitario. En este sentido, las evaluaciones y sistematizaciones permanentes han sido importantes para ir perfeccionando el programa con el paso del tiempo. Los próximos desafíos apuntan en aumentar la complejidad de los diseños de evaluaciones, incorporando grupos de control, por ejemplo. Este punto resulta crucial para destacar la importancia de la sostenibilidad del programa en el tiempo. Lograr que el programa sea sostenible en el tiempo es un gran desafío para las comunidades escolares, pasando por sus propias autoridades locales, hasta organismos gubernamentales. La experiencia del programa ha mostrado la importancia de instalar estrategias a lo largo del periodo de implementación para dar consistencia a ese trabajo. La continuidad del programa puede pasar por lograr identificar nuevos mecanismos de alianzas entre lo público y privado, los cuales puedan apoyar investigación y acción de este tipo de iniciativas.

Considerando la emergencia de nuevos tópicos en psicología y educación, los programas de prevención necesitan estar conscientes de estas temáticas, tales como diversidad (étnica, sexual, etc.), inclusión, necesidades educativas especiales, por nombrar algunas. Las escuelas son reflejos de realidades de su cultura, que también resultan ser diversas.

En este sentido, es importante poder incorporar esos nuevos contenidos. Los temas emergentes forman también parte de nuevas materias de investigación en el país que son importantes de fortalecer, usando diversos métodos de indagación.

Referencias

Farmer, T., Farmer, E., Estell, D., Hutchins, B. (2007). *The Developmental Dynamics of aggression and the Prevention of School Violence. Journal of Emotional and Behavioral Disorders, 15(4)*. 197-208.

Mertz, C. (2006). *La Prevención de la Violencia en las Escuelas. Programa Paz Educa. Santiago, Chile: Fundación Paz Ciudadana.*

Ministerio de Educación, Mineduc (2011). *Política nacional de convivencia. Chile: Autor.*

Sprague, J. & Walker, H. (2000). *Early identification and intervention for youth with antisocial and violent behavior. Exceptional Children, 66(3)*, 367-379.

Subsecretaría de Prevención del Delito & Fundación Paz Ciudadana, 2013. *PreVE, Programa de Prevención de Violencia Escolar. Manual de Implementación. Santiago, Chile.*

Sugai, G. & Horner, R. (2006). *A Promising Approach for Expanding and Sustaining School-Wide Positive Behavior Support. School Psychology Review, 35(2)*, 245-259.

Sugai, G. (2003). *Commentary: Establishing Efficient and Durable Systems of School-Based Support. School Psychology Review. Volume 32, N° 4*, pp. 530-535.

Sugai, G. (2007). *Promoting Behavioral Competence in Schools: A commentary on Exemplary Practices. Psychology in the Schools, 44(1)*.

Sugai, G., Horner, R. H., Dunlap, G., Hieneman, M., Lewis, T. J., Nelson, C. M., Scott, T., Liaupsin, C., Sailor, W., Turnbull, A. P., Turnbull III, H. R., Wickham, D., Wilcox, B., and Ruef, M. (2000). *Applying positive behavior support and functional behavioral assessment in schools. Journal of Positive Behavior Interventions, 2*, 131-143.

Turnbull, A., Edmonson, H., Griggs, P., Wickham, D., Sailor W., Freeman, R., Guess, D., Lassen, S., McCart, A., Park, J., Riffel, L., Turnbull, R., Warren, J. (2002). *A blueprint School wide Positive Behavior Support: Implementation of the Three Components. Council for Exceptional Children. 68(3)*, 377-402.

Varela, J. & Tijmes, C. (2008). *Conceptos. Prevención de la violencia escolar: Paz Educa. Fundación Paz Ciudadana, 5*, 1-16.

Varela, J., Tijmes, C., & Farren, D. (2010). *Violencia escolar en educación básica: evaluación de un instrumento para su medición. Santiago, Chile: Fundación Paz Ciudadana.*

Varela, J., Tijmes C. & Sprague, J. (2009). *Paz Educa: Programa de prevención de la violencia escolar. Santiago, Chile: Fundación Paz Ciudadana.*